

Lectura cercana a la comunidad

Leer un placer

Chile

El acceso a la lectura tiene una opción en cierto tipo de espacios públicos. Dos experiencias de la DIBAM han resultado exitosas: el Casero del Libro y el Bibliometro. Lo que sucede en el ámbito de la cultura, sea en materia de consumo, acceso o creación, reproduce la segmentación de la población generada por la desigualdad de los ingresos, la educación y la distribución territorial. Adoptar las políticas y programas más adecuados para promover una mayor equidad, requiere conocer los hábitos y conductas de los ciudadanos y la ubicación de dichas desigualdades, pero también exige conocer las experiencias exitosas a fin de contribuir a su difusión y promoción.

En el caso del libro y la lectura, la utilización de cierto tipo de espacios públicos se ha mostrado como una buena alternativa de desarrollo y promoción social, que puede ser utilizada por los ciudadanos para acceder a la cultura en sus distintas manifestaciones. Dos experiencias de la DIBAM han resultado particularmente exitosas. En primer lugar, el Casero del Libro, un servicio de bajo costo y alto impacto, una oferta cultural sin competencia ni precedente, que hace recomendable su proyección a otros sectores de la ciudadanía habitualmente excluidos de la oferta cultural. Las ferias

libres —más de 400 sólo en la Región Metropolitana—, constituyen espacios de comercio que permiten el despliegue de nuevas estrategias de interacción entre el público y los libros, fomentando el hábito lector, no sólo a través de campañas publicitarias, sino poniendo directamente a disposición del público el material de lectura en forma regular.

Por otra parte, el tren subterráneo de Santiago es un espacio estratégico de circulación masiva de transeúntes, que permite cubrir progresivamente extensas áreas de la ciudad con una alta visibilidad, instalando en el paisaje urbano la posibilidad de utilizar de manera productiva y entretenida el “tiempo muerto” de los largos trayectos que los santiaguinos deben recorrer diariamente de ida y vuelta entre el domicilio y el trabajo. El Bibliometro ha ocupado ese espacio desde hace ya ocho años, con módulos de préstamo de libros a domicilio en diez estaciones del metro.

Durante el año 2004, la DIBAM llevó a cabo estudios relativos a los niveles de lectura, entre el público que frecuenta estos dos espacios y que no forman parte de los usuarios habituales de bibliotecas públicas. Las encuestas efectuadas comprenden un universo acotado: el de los usuarios/as y

socios/as de dichos puntos de préstamo que, por esta condición, ya poseen una predisposición hacia la lectura mayor que el ciudadano medio, aunque ella no forme parte de una práctica habitual. A partir de este estudio, es posible establecer algunas interesantes tendencias y reconocer un conjunto de estrategias eficaces para ampliar el impacto de la lectura, estimulando el hábito lector, y el uso masivo y sistemático de las bibliotecas, como recurso gratuito abierto a la comunidad.


Las cifras obtenidas muestran un aumento del 60% en las cifras de usuarios totales. En el caso del Bibliometro este incremento se manifiesta en términos generales, aunque son las mujeres, los adultos mayores y los adolescentes, quienes más utilizan el servicio. Un 31,3% de dichos usuarios no adquiere libros, siendo las mujeres dueñas de casa las que menos acceso tienen a comprar libros, lo que se debería a la tradicional desventaja económica de las mujeres respecto de los varones. Los usuarios del Casero del Libro, antes de la inscripción en el servicio, “casi nunca” o “nunca” leían algún diario (79,5%) o libro (73,4%). Sólo presentaba mayor frecuencia la lectura de revistas (52,2%). Si se analizan los mismos indicadores después de la apertura del servicio, se puede apreciar una inversión de las cifras, esto es, un aumento muy significativo en la lectura “frecuente” o “muy frecuente” de libros (86,3%) y de diarios (72,2%), disminuyendo levemente la lectura de revistas.

En cuanto al tipo de libros que se leen, ambos proyectos ofrecen en préstamo, mayoritariamente, títulos de literatura, respecto de lo cual un 30% de los encuestados considera conveniente ampliar las colecciones a nuevos temas y áreas de interés. Ello hace recomendable, en un futuro próximo, la realización de sondeos cualitativos, que permitan conocer cuáles son las otras necesidades de información y conocimiento de los diferentes segmentos de usuarios/as de este servicio.

Lo anterior demuestra que el proyecto, focalizado en segmentos de la ciudadanía



con medianos y bajos niveles de escolaridad y acceso a la lectura, impacta positivamente en una población numéricamente acotada, pero con resultados cualitativamente profundos, generando o reactivando el hábito lector, especialmente en el segmento de los estudiantes y los adultos mayores.

El Bibliometro es una iniciativa de carácter regional, limitada a la Región Metropolitana. El Casero del Libro, en cambio, es un proyecto de carácter piloto, concebido para ser multiplicado en todo el país, ya que es fácilmente replicable por su bajo costo y por el estrecho vínculo que permite establecer entre diversos segmentos de la población a partir de una actividad regular y rutinaria —la compra semanal de alimentos— que adquiere una nueva dimensión cultural. Para el impulso de un programa de Caseros del Libro en el ámbito nacional, se requiere una estrecha alianza entre municipios, bibliotecas públicas, feriantes, organismos públicos, organizaciones sociales e instituciones privadas. Ello podría constituir una poderosa plataforma social para un programa masivo, orientado a los sectores de más bajos ingresos y escolaridad, y con menor acceso a la lectura. 

Unidad de Estudios DIBAM

Documento preparado en diciembre de 2004
<http://www.dibam.cl>